

Si tuviese el atrevimiento de erigirme en consejero, también les pediría abstenición ahora de todo puesto público. El político es fungible. Estos instantes son devoradores y no conviene al país agotar sus hombres excelsos en el primer instante. Hay que formar la retaguardia de la República.

Vigilancia.—Estas observaciones—que no tengo la osadía de llamar con-

Luis Jiménez de Asúa

Los intelectuales argentinos envían un mensaje de salud a Haya de la Torre felicitándolo por su regreso a la patria

Las más altas autoridades universitarias de la República del Plata firman el honroso documento

Publicamos a continuación el hermoso mensaje de los intelectuales argentinos a Haya de la Torre, candidato del Partido Aprista Peruano a la presidencia de la República, con motivo de la próxima salida de Europa, de Haya de la Torre, quien viene a América para dirigir la campaña electoral nacional de su partido en el Perú.

Argentina, Febrero de 1931.

A Víctor Raul Haya de la Torre, en Berlín
Querido compañero:

En conocimiento de su próximo regreso al Perú para continuar su esforzada acción cívica de toda la vida, le enviamos nuestra acogida fraternal y nuestros mejores auspicios. Vive en nosotros el recuerdo de su viaje de 1922, durante el que supo conquistar nuestra viva simpatía y hacernos sentir, como pocas personalidades, la hermandad y grandeza de la común causa americana.

Sabemos de su noble vida de azarosa expatriación de más de un lustro, acrecentando sus virtudes en la privación y el sufrimiento; sabemos que ni por un momento abandonó la lucha por la justicia y por la libertad, sosteniendo a sus hermanos menores y estimulando a sus compañeros; que en la austeridad de su viaje, ha llegado por el estudio y el trabajo después de largo peregrinaje, a un más profundo conocimiento de los problemas vitales de nuestros pueblos y sabido acentuar junto al extraordinario poder de la economía, el significado de las fuerzas morales de las que Ud. es un abandonado.

Conoce Ud. bien, la grave situación que ofrece nuestra América. Después de un período de indecisión, las clases conservadoras arrastradas por la marcha precipitada de los intereses que las mueven, acentúan su fuerza y su dominio. Si queremos salvar el espíritu nuevo de América, si queremos señalar un momento en el esfuerzo de estos pueblos por la libertad y la justicia tantas veces traicionada, si queremos hacer efectivos en realidad, estos sentimientos que agitan al pueblo de nuestros países, es necesario, es urgente abandonar el terreno de la exégesis y de la doctrina para practicarlos, desarrollando en la acción nuestro sentido de la justicia y de la vida.

sejos—no suponen el propósito de depone-
ner las armas. Esas magníficas juventudes que han movilizad la opinión del país deben seguir vigilantes. Todo intento de restauración monárquica, o la absolutamente improbable degeneración de la República en una dictadura de tipo lusitano, pondría otra vez en las calles a los intelectuales y estudiantes que, alerta, forman la guardia cívica de la conquistada democracia.

En esa dirección Ud. y sus compañeros peruanos tienen un privilegio que reconocemos gustosos: ser de los que más han sufrido en el destierro y en el sacrificio. La generación peruana, que hemos aprendido a estimar y admirar en sus diversos matices y de la que Ud. es una de las cabezas visibles, recuerda la nuestra de Sarmiento y Alberdi, de Mitre y Echeverría, generación que se concentró en esos luchadores contra la tiranía y pudo por fin, esbozar en la confusa y anacrónica realidad de entonces los primeros rasgos de la democracia cuyo contenido habremos de salvar de tiranías encubiertas o declaradas, propulsando a la vez los sentimientos de solidaridad, los anhelos de justicia social, la elevación de las masas hacia la cultura.

Y así como reconocemos a los jóvenes peruanos aquel privilegio, sentimos sus problemas y sus agudas inquietudes. Sabemos que en su propio país y por temor a su retorno los «patriotas» inician una campaña de desprestigio contra usted y los suyos pretendiendo impedir su vuelta so pretexto de que es un «agitador social, de ideas disolventes». Fabulacio-

nes que no engañan sino a los tontos; son de la misma especie que aquellas calumnias que levantaron cuando le acusaban de «vendido a la plata chilena», así como mañana levantarán la de estar comprado por el «oro ruso»; patrañas sin sentido que inventa el miedo a las verdades que Ud. trae y al empuje de su firme brazo.

Esperamos, querido amigo, tenerlo pronto en nuestra América, enviándole un anticipado abrazo, hombres que aquí firmamos, de las distintas ciudades universitarias argentinas.

Guillermo Ahumada, Profesor y Consejero en la Universidad de Córdoba; F. Amengual, Delegado ante la Federación Universitaria de Córdoba; Rafael Acevedo, Delegado ante la Federación Universitaria de Córdoba; F. Avignone, Presidente de la Federación Universitaria de Córdoba; Emilio R. Blagosch, ex-Delegado de la Facultad de Derecho ante el Consejo Superior de la Universidad de Buenos Aires Saul N. Bagu, Escritor y Periodista; Gregorio Bermann, Profesor y Consejero en la Universidad de Córdoba; Angel Caballero Martín, Profesor y Consejero en la Universidad del Litoral; Gabriel del Mazo, ex-Presidente de la Federación Universitaria Argentina, Profesor en la Universidad de la Plata, Consejero en la Universidad de Buenos Aires; J. García, ex-Presidente de la Federación Universitaria de Córdoba; José Hurtado, ex-Presidente de la Federación Universitaria de Córdoba; Jorge Lascano, ex-Presidente de la Federación Universitaria de la Plata; Fernando Márquez Miranda, Publicista, Profesor Consejero en la Universidad de la Plata, ex-Secretario de la Unión Latino Americana; Francisco Malvicino, ex-Presidente de la Federación Universitaria de Buenos Aires, Consejero en la Universidad de Buenos Aires; Julio V. González, ex-Presidente de la Federación Universidad Argentina y ex-Consejero en la Universidad de Buenos Aires; José Antonio Mercado, escritor; Juan Mantovani, Publicista, Profesor en las Universidades de Buenos Aires y la Plata; Augusto Morisot, Decano de la Facultad de Derecho de la Universidad del Litoral, Profesor universitario; Jorge Orgaz, Profesor y Consejero en la Universidad de Córdoba; Arnaldo Orfilla Reynal, Escritor, La Plata; Gregorio Paz, Secretario del Centro Estudiantes de Medicina de Córdoba; Alfredo L. Palacios, Presidente de la Unión Latino Americana, Profesor en las Universidades de Buenos Aires y la Plata; H. Pozzo, Escritor y Publicista; Aníbal Ponce, Publicista, Director de la *Revista de Filosofía* de Buenos Aires; Deodoro Roca, Escritor y Publicista; Andrés Ringuet, ex-Delegado de los Estudiantes ante el Consejo Superior de la Universidad de la Plata; Sebastián Soler, Profesor y Consejero en la Universidad de Córdoba, Publicista; Luis Soler, ex-Delegado ante la Federación Universitaria de Córdoba; Carlos Sánchez Viamonte, Publicista y Profesor, ex-Consejero en la Universidad de Buenos Aires; José León Schwartz, ex-Miembro de la Federación Universitaria de Córdoba; Florentino V. Sanguinetti, Escritor, ex-Consejero en la Universidad de Buenos Aires, actual Profesor en la misma; Gumersindo Sayago, Profesor en la Universidad de Córdoba, ex-Consejero en la misma; Mariano R. Tissebaum, Profesor en la Universidad del Litoral; Juan Manuel Villarreal, Miembro de la Federación Universitaria de La Plata, Escritor; Pedro A. Tello, Escritor, ex-miembro de la Federación Universitaria de La Plata.

INDICE



Hágase de estas obras:

L. López de Meza: <i>El libro de los apólogos</i>	3-50
I. G. Crowther: <i>La ciencia en el país de los soviets</i>	3-00
Pío Baroja: <i>Aviraneta</i> o la vida de un Conquistador	3-75
Angélica Palma: <i>Fernán Caballero</i> , la novelista novelable	3-75
Antonio Robles: <i>Cuentos de niñas y muñecas</i> . 1 vol. pasta	4-25
Benjamín Jarnés: <i>Viviana y Merlin</i> . Leyenda	3-00
Luis Coloma: <i>Solaces</i> (Cuadros de Costumbres)	3-00
<i>Las memorias del cura Gapon</i>	4-25
José Arias Gómez: <i>El gramófono moderno</i> . su buen uso	3-00
F. Sáinz: <i>El método de proyectos en las escuelas rurales</i>	3-25
Savinkov: <i>Memorias de un terrorista</i> ..	5-75
José Ortega y Gasset: <i>La redención de las provincias y la decadencia nacional</i>	3-75

Solicítelas al Adr. del Rep. Am.